

IMPLICACIONES LINGÜÍSTICAS EN LA EXPRESIÓN INFORMAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Autor: Nelson Correa
ncorredortrejo@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Lingüística, expresión informal, estudiantes universitarios.

RESUMEN

La expresión informal del estudiante universitario se distingue por la necesidad de construir una forma especial de hablar que caracteriza sus grupos y, especialmente, así como de satisfacer la función de ser el medio de aprehensión de su cultura. Esa manera de expresarse informalmente, también conocida como jerga, se identifica a través de la capacidad de innovación y creación lingüística propia de los jóvenes. La jerga, desde esta perspectiva, es un recurso que responde a situaciones comunicativas particulares que proporcionan identidad y define a la vez un grupo o comunidad de hablantes, en la que los estudiantes participan eventualmente compartiendo un código lingüístico creado por ellos y de sus normas de uso. En este contexto, la lengua se transforma en una herramienta de comunicación que se consolida a partir de la integración de los participantes, por medio del uso de variaciones de forma como intercambio de significantes, variaciones semánticas, metáforas, sentido figurado, además de la creación de nuevas palabras que expresen con mayor énfasis emotivo las necesidades de los hablantes. Por otra parte, en algunos estudios realizados al respecto, se afirma que las jergas son efímeras y que su extensión en el tiempo no va más allá de los dos años, pero otras investigaciones difieren de esta apreciación al sostener que son formas de hablar que varían y de manera constante sufren transformaciones que implican igualmente la incorporación de nuevos términos y el cambio de significados.

LINGUISTIC IMPLICATIONS IN THE INFORMAL EXPRESSION OF UNIVERSITY STUDENT

Author: Nelson Correa
ncorredortrejo@gmail.com

KEYWORDS

Linguistics, informal expression, university students

ABSTRACT

The informal expression of the university student is distinguished by the need to build a way special talk that you characterized their groups and, especially, as well as satisfy the function to be the apprehension of its culture medium. This way of expressing himself informally, also known as jargon, is identified through innovation and young people's own linguistic creation capability. The jargon, from this perspective, is a resource that responds to particular communicative situations that provide identity and defined at the same time a group or community of speakers, in which the students participate eventually sharing a linguistic code created by them and their rules of use. In this context, the language becomes a tool of communication which is consolidated starting from the integration of the participants, through the use of form exchange of significant variations, semantic variations, metaphors, meaning figuratively, as well as the creation of new words that express the needs of speakers with greater emotional emphasis. On the other hand, some studies in this respect, states that jargon are ephemeral and their extension in time does not extend beyond two years, but other investigations differ this assessment by claiming that they are ways of speaking vary and so constant suffer transformations that also involve the incorporation of new terms and meanings change.

INTRODUCCIÓN

La expresión oral es una herramienta natural y específica de los seres humanos, que no sólo está vinculada con ideas, pensamientos y cosmovisiones del mundo, sino que se encuentra influenciada fuertemente por el entorno social en el que se desenvuelven los hablantes. Sin embargo, la lengua conversacional diaria difiere de la expresión formalizada de ciertas situaciones orales, como en el caso de discursos, exposiciones, conferencias, entre otras formas de comunicación oral.

En este contexto, se puede afirmar que el lenguaje informal se refiere al uso común en las situaciones comunicativas cotidianas de los estudiantes universitarios. Si bien su empleo es bastante frecuente, no todas las conversaciones admiten expresiones informales y, en muchas ocasiones, su uso equivocado puede generar malos entendidos o escenarios de incomodidad.

Sin embargo, las competencias comunicativas se vinculan al hecho de saber transmitir las ideas propias y

saber interpretar las de los demás, es una habilidad fundamental para establecer nuevas relaciones, como para construir nuevos conocimientos. La manera de hablar y de escuchar identifica a las personas y conforma uno de los elementos que tienen mayor influencia en el futuro académico, profesional y personal de los estudiantes universitarios. Su forma de expresión aporta un bagaje de información al interlocutor: quien se expresa saca a relucir su origen geográfico, su nivel socio-cultural, su capacidad de autocontrol y, definitivamente, el conjunto de habilidades sociales que controla.

Al comunicarse entre sí los seres humanos poseen un lenguaje y están capacitados para hablar; empero, es importante establecer las diferencias entre lenguaje, lengua y habla. Zebadúa y García (2012) afirman que:

El lenguaje es un sistema de signos articulados y se manifiesta de manera particular y específica a través del habla; mientras que la lengua está conformada por el repertorio de posibilidades lingüísticas que tienen los

hablantes para expresar e interpretar diversas palabras y enunciados. (p.15)

En este contexto, el lenguaje se puede definir como un rasgo distintivo de la humanidad, una facultad con la que nacen todos los seres humanos y que les permite conocer, aprender y usar una o más lenguas. Es decir, todos los seres humanos cuentan con la facultad general del lenguaje; sin embargo, diferentes comunidades han desarrollado sus propias lenguas.

El lenguaje es un canal para la transmisión del pensamiento, la lengua se refiere a las formas de decir o nombrar las cosas, y el habla es el uso individual que se le da al lenguaje. Desde este punto de vista, comunicar es entonces compartir. Desde la época de los filósofos griegos ya se había indicado que el lenguaje es un instrumento para comunicar uno a otro algo sobre las cosas; además de constituir el factor central de la relación humana y el elemento clave para desarrollar el pensamiento y para interpretar y reinterpretar la realidad. Las posibilidades de instruirse que

tienen las personas dependen, en buena parte, del nivel de desarrollo de sus habilidades lingüísticas. Una de los propósitos de la enseñanza es lograr que los estudiantes tengan capacidad para comprender ideas complejas y de manifestarlas estructuradamente, completas y precisas.

Ante lo anteriormente argumentado, se desprende la necesidad de enseñar a los alumnos a comunicarse en situaciones progresivamente más formales y a generar discursos elaborados y especializados, que según Palou, Grau, Castellà, Ballesteros y Cros (2005), son “discursos que se alejan – y a la vez la complementan– de la oralidad directa y espontánea, propia de las situaciones cotidianas”. (p.11). Es importante considerar que cuando los estudiantes se internan en el contexto universitario, las normas que enfrentan son muy distintas a las de su entorno inmediato precedente, es decir, al nivel de estudios de secundaria. Sin embargo, su manera de expresarse obedece a la informalidad, aunque en ocasiones

emplean el lenguaje formal al dirigirse a sus profesores.

La compleja comunicación oral en el mundo de los jóvenes

Por medio de los usos espontáneos del lenguaje se pueden establecer relaciones interpersonales en ambientes comunicativos cercanos a la realidad del hablante y sus interlocutores, en contextos caracterizados por un nivel de formalidad bajo, usos que acostumbra dominar los estudiantes universitarios en sus situaciones comunicativas cotidianas; empero, algo muy diferente es ser capaz de expresarse oralmente en situaciones formales o en situaciones controvertidas en las que el hablante debe tener bajo su dominio, en un tiempo muy limitado. De acuerdo con Palou y otros (2005), “la gestión simultánea de las variables pragmáticas y discursivas que, además de los elementos lingüísticos, forman parte de las opciones que debe tomar para hacer un buen uso de la palabra”. (p.11).

En este orden de ideas, hablar en un nivel formal para los jóvenes

universitarios es una tarea muy compleja, pues deben aprender a controlar las palabras y frases que dicen y la forma cómo las expresan, de acuerdo al contexto comunicativo en que se encuentren. Al mismo tiempo conlleva la planificación progresiva de sus discursos, apoyándose en estrategias que les permita captar la atención de los oyentes, con el propósito de mantener relaciones cordiales en un marco de respeto. Asimismo, es importante apreciar que la comunicación oral siempre tendrá un carácter dialógico: se construye en cooperación, en constante transacción, como lo afirma Roulet (1996): “la comunicación oral es construcción conjunta en tiempo real de un contenido, de una situación y de una relación en interacción con el otro”. (p.96)

La lengua oral se presenta usualmente en la relación social que se establece en el campus universitario entre estudiantes. Se habla continuamente para planificar el día a día en las aulas de clase, en la biblioteca, en los pasillos, en los laboratorios, en el cafetín, con el

propósito de establecer normas de funcionamiento, para respetar los turnos de en las conversaciones habituales, para aprender a escuchar, para expresar y controlar emociones, entre otros aspectos propios de la cotidianidad de las situaciones comunicativas y en este contexto, como lo señala Palou y otros (2005), “la vida escolar es por sí misma muy rica y da lugar a múltiples situaciones que implica una interacción espontánea, directa y natural entre los estudiantes”. (p. 13)

En estas situaciones comunicativas cotidianas en la vida estudiantil surgen los géneros orales fundamentalmente conversacionales, inherente a la vida social de los estudiantes en los espacios universitarios, entendida como un contexto reglado, en el que su propio lenguaje es el que establece como canal de comunicación.

Por otra parte, los estudios lingüísticos relacionados con el análisis del discurso se enfocan interesadamente en la investigación sobre el uso lingüístico. Palou y otros (2005), indican que dichas corrientes

pragmáticas “han permitido considerar las interacciones orales como actividades sociales estructuradas sujetas a unas reglas y han dado a conocer las variables que regulan los intercambios comunicativos”. (p.16) Entre estas variables, el autor mencionado y sus colaboradores, señalan la intención del hablante, la relación de simetría o asimetría entre los participantes en la comunicación, la estructuración de los turnos de palabra, entre otros aspectos. De igual manera, la lingüística se ha interesado por el análisis de los mecanismos que confieren coherencia y cohesión a los discursos al igual que por describir la variedad discursiva.

Cuando se analiza el discurso de los estudiantes universitarios se debe tener presente que el contexto es el punto de partida. En función de los parámetros de la situación comunicativa se podrán escoger y organizar las ideas con el propósito de adecuarlas al contexto con los modelos lingüísticos oportunos. Estos aspectos son fundamentales en el discurso oral por que son la prueba de que el discurso encuadra en el lugar

en que se produce y es dirigido a unos determinados receptores.

En cuanto a la problemática expresión oral en los jóvenes universitarios es oportuno señalar que la juventud en el contexto histórico de cada generación ha inventado un lenguaje propio que le distingue y les diferencia una de otra. La problemática del lenguaje en los jóvenes y el uso constante de palabras nuevas tiene su origen en distintas fuentes. Una de ellas la constituye el hecho de ser jóvenes y la necesidad de poseer un código de comunicación propio que no sea comprendido por otras generaciones; empero, esto no tiene nada de nuevo, la innovación y lo grave es la integración de términos que para algunas personas de mayor edad significan palabras obscenas o simplemente insultantes, sin embargo para ellos tienen la connotación de saludos de amistad y confianza.

En algunas situaciones comunicativas se ha llegado a considerar que los jóvenes no utilizan el lenguaje incorrectamente, pues es bastante difícil determinar parámetros de corrección de una lengua

determinada. Lo relevante es el ajuste contextual del uso de la lengua, es decir cómo los jóvenes, en este caso, utilizan la lengua para dar respuesta a sus necesidades de comunicación, pues sin un hablante es entendido en el grupo al que pertenece al dialogar de una manera determinada, nada nos autoriza a afirmar que está hablando mal.

Los jóvenes son creativos a la hora de generar vocabulario para comunicarse con sus pares, pero esto no es suficiente, el problema que afrontan los jóvenes con el lenguaje es que el registro que utilizan aparece bastante acotado y esto es muchas veces notorio a la hora de transmitir un pensamiento, crear una carta, cumplir con la redacción de un trabajo académico, hacer una exposición oral, entre otras actividades propias de la educación universitaria.

En el contexto de la jerga que usan los estudiantes universitarios en sus conversaciones cotidianas, nadie puede comprender su sociedad si no maneja su lenguaje. Nadie puede modificar la realidad que lo circunda si no sabe expresarlo para sí mismo y

para los demás. Tal vez, una de las causas de este fenómeno lingüístico lo sea el deterioro de la educación, gracias a la cultura *light*, así como también por la velocidad de las comunicaciones, el lenguaje utilizado en las redes sociales que frecuentan y, por qué no, la desaparición del prestigio público de expresarse bien. La preocupación se ha hecho común entre los docentes universitarios que intentan mejorar los niveles de comprensión de lectura, manejo de léxico y calidad redaccional de los estudiantes universitarios, factores que inciden negativamente en el rendimiento académico estudiantil.

En la cotidianidad de su formación profesional universitaria, los jóvenes usan una jerga juvenil de acuerdo a su contexto social y cultural; sin embargo, su uso constituye una problemática notoria cuyas causas presentan raíces profundas y disímiles que se han venido consolidándose en los subsistemas de educación primaria y secundaria, además, de acuerdo con investigadores lingüísticos en la instrucción universitaria, el problema se expande

con rasgos de gravedad. La preocupación ronda entre los docentes pues investigaciones recientes han revelado porcentajes significativos de estudiantes universitarios que presentan dificultades para interpretar, entender y comprender textos académicos de uso frecuente en sus estudios universitarios. Igualmente, al momento de redactar una respuesta a una pregunta determinada, una monografía o un informe sencillo, utilizan el lenguaje abreviado y codificado propio de los diálogos que se establecen en las redes sociales usadas con mayor frecuencia por ellos.

CONCLUSIONES

Las personas que saben escuchar receptivo y saben utilizar el lenguaje de manera correcta, han logrado adquirir cualidades que son imprescindibles para el establecimiento de nuevas relaciones personales, sociales y profesionales. Por el contrario, los estudiantes, en este caso en particular, que presentan

dificultades de expresión oral y, por supuesto, en la expresión escrita también, se encontrarán muy limitados en su desarrollo académico y en su futuro profesional. La competencia oral significa un componente de integración social de los jóvenes y un elemento facilitador del progreso profesional. De allí que la enseñanza de la lengua oral en sus aspectos formales, debe ser un factor relevante en la enseñanza universitaria, a los fines de mejorar ambos aspectos en el desempeño académico de los estudiantes.

En este sentido, es necesario darle importancia al hecho de conocer el grado de formalidad e informalidad de las situaciones comunicativas de los estudiantes. Los espacios que conforman el campus universitario deben ser reglados con el propósito de priorizar el desarrollo de capacidades verbales en discursos planificados, contextualizándolos en situaciones de expresión formal reales o verosímiles.

Los usos orales espontáneos que caracterizan el lenguaje juvenil, propio de los estudiantes universitarios también, forman parte

de sus conversaciones privadas, de su habla cotidiana. Las dificultades se presentan ante los usos formales que requieren de una planificación previa, los estudiantes denotan inseguridad e inexperiencia y se expresan de una manera poco adecuada porque no disponen de diversos registros lingüísticos. A manera de ejemplo, en el habla de la juventud actual se usan interjecciones excesivamente, tales como “*epa...*”, al igual que imperativos, frases tópicas e ideas inacabadas y dispersas, mientras que suele haber un uso limitado del subjuntivo y del condicional, que son formas que permiten imaginar lo posible, alejarnos de la acción adyacente y construir argumentos complejos.

Por las razones anteriormente señaladas, en la educación universitaria se hace necesario el abordaje sistemático del aprendizaje de los usos lingüísticos orales presentes en las situaciones comunicativas cotidianas de los estudiantes, pues son imprescindibles para su futuro desarrollo académico,

desenvolvimiento social y ejercicio profesional.

Zebadúa V, M.; García P., E. (2012). **Cómo Enseñar a Hablar y Escuchar en el Salón de Clases.** México.: Ediciones Universidad Autónoma de México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFIA

Palou S., J.; Grau T., M.; Castellà L., M.; Ballesteros G., C.; Cros A., A. (2005). **El Discurso Oral Formal: Contenidos de Aprendizaje y Secuencias Didácticas.** Barcelona, España.: Editorial GRAÓ.

Roulet, E. (1991): **L'ensenyament-apprentissage de la Compétence Discursive et l'analyse du discours**, en Revue de l' ACLA, 13,2. [Documento en línea] Disponible: <http://repere3.sdm.qc.ca/cgi-bin/repperio.cgi?P9211313.html> [Consulta: 2018, Enero 25]

Vilà i Santasusana, Monserrat. (2009). **Seis Criterios para Enseñar Lengua Oral en la Educación Secundaria Obligatoria.** España: Ministerio de Educación. Leer. Es. [Documento en línea] Disponible: http://leer.es/recursos/hablar/detalle/-asset_publisher/3fAFCQK7mwkO/content/6-criterios-para-ensenar-lengua-oral-en-la-educacion-obligatoria-montserrat-vila-isantasusana;jsessionid=B0B85BC56E264713D9A6B28AE9FDCB1A. [Consulta: Febrero 5].